
HONOR LABOR VALOR
AVE MARIA GRATIA PLENA
EN LAS ASTURIAS DE SANTILLANA
EX-LIBRIS
FRANCISCO DE LA GUERRA

QUINARIO
PARA IMPLORAR EL AMPARO DEL PORTENTOSO VIRGEN, DOCTOR Y MARTIR CARMELITA
S. PEDRO THOMAS,
OBISPO, ARZOBISPO,

Patriarca, Inquisidor, Nuncio, Legado, y Capitan General de la Iglesia.

ESPECIAL ABOGADO CONTRA TODO género de Pestes, Epidemias, y Enfermedades contagiosas.

EN CUYO CORAZON SE HALLÓ IMPRESO el Dulcisimo Nombre de MARIA.

Por un Sacerdote afecto del Santo.

Reimpreso en la Puebla de los Angeles, en la Oficina de D. Pedro de la Rosa.

AÑO DE 1784.



JESUS, MARIA, JOSEPH, JOAQUIN Y ANA,

En vida y muerte amparen nuestra alma.

MOTIVO.

SIN otro fin que buscar la mayor gloria de Dios nuestro Señor, la veneracion de su

Purísima Madre MARIA Santísima Señora nuestra, y establecer en los pechos católicos la devocion á su especialisimo Hijo y Capellan el Glorioso Padre San PEDRO THOMAS, luz de la Iglesia, y honra de su Religion Carmelita, da á la estampa, un Sacerdote favorecido del Santo, esta ofrenda corta á sus cultos, y pequeño resumen de su vida.

COM-

COMPENDIO.

SAlurnosa de Thomás, escasa poblacion y tierra humilde en la Prefectura, ó Jurisdicion Petracoriense de la Provincia de Aquitania, y Reyno de Francia, fue la Patria de San PEDRO THOMAS. Nació el año de 1308. de Padres bien virtuosos; pero tan destituidos del lustre temporal, que por su misera pobreza no solo nos ocultaron sus nombres, pero nada de generosidad ni cultura de ánimo pudieron influir en el hijo Mas con todo, el Niño PEDRO THOMAS, por la gracia Divina, recibió corazon tan noble, ingenio tan vivo, virtud tan sólida, y valor tan eminente, que acreditó desde su infancia quanto mas es poderosa la gracia que la naturaleza.

Era de muy tierna edad, quando meditando que con ser incesante y crecido el trabajo de sus Padres, no

al-

alcanzaba para el sustento de su familia, se resolvió á dexar su casa, y huyendo de la desdicha, caminó al fuerte del Monte Pensierio, donde mendingando de puerta en puerta, se sustentaba cortamente, mas siempre tenia delante de los ojos el temor de Dios, y observancia de su santa Ley.

Luego que tuvo edad para otros exercicios, se acomodó á servir, y con sumo trabajo acudia tambien á la escuela de las primeras letras, y en brevisimo tiempo supo leer y escribir, tan aventajadamente, que de pocos años comenzó á enseñar publicamente niños, y á ganar salarios con que honestamente pasaba, aprovechando las horas desocupadas en estudiar la lengua latina, que perfectamente supo, transportandose á la Ciudad de Agen, donde consiguió la erudiccion Retorica y Filosofica, con tan grande velocidad y presto fruto, que á los diez

y

y nueve años de su edad pasó con aclamacion de la Ciudad de Discípulo á ser Maestro en estas facultades.

No se vieron en las niñezes de PEDRO THOMAS acciones menos atentas, ni juegos pueriles, ni menos se oyó de su boca palabra en que no resplandeciese lo sesudo de su proceder y pureza del Alma, y ayudandole á esto la devocion á la Princesa de las Virgenes MARIA Señora nuestra, que plantó en su pecho con el mismo uso de la razon.

Movido del afecto á la Soberana Emperatriz, abandonó Catedra, y dexando Discípulos, tomó el Abito de Carmelita en la Ciudad de Condomio, y pasado el año del noviciado con notable fervor y exercicio de virtudes, profesó la Regla primitiva de la Orden el año de mil trecientos y treinta, con increible gozo de su alma y edificacion del Mundo.

L

Luego que hizo los Votos solemnes, le mandaron enseñase la Latinidad á los recien profesos de aquel Convento, y despues lo mudaron al de Agen, donde leyó Artes, y luego que tuvo la edad para recibir los Sagrados Ordenes, repugnandolo su humildad, le obligaron sus Prelados á que se ordenase por obediencia: preparose para celebrar la primera Misa con ayunos y penitencias, é implorando el patrocinio de MARIA Señora nuestra y de sus Santos devotos, la cantó con interior consuelo.

Ya Sacerdote prosiguió la Teologia Sagrada, aventajandose á todos sus Condiscipulos: las dificultades que se le ofrecian las consultaba con Dios en la Oracion, y la Soberana Reyna, á quien acudia en sus necesidades, le socorria con franca mano sus pobrezas. Hizo firme propósito de no dexar de hacer cosa que entendiese ser del

ma-

mayor servicio y culto suyo. Todas las veces que oraba ó sezaba el Oficio Divino, daba principio á su Oracion con alabanzas de MARIA: á qualquier Imagen suya que viese la saludaba con el Ave Maria, é inclinacion profunda: jamas hablaba sin que la primera palabra no fuese pronunciar el Dulcisimo Nombre de MARIA. Nunca comió bocado sin nombrar primero á MARIA: en sus trabajos y conflictos siempre recurria á este amparo Materno, y la amabilisima Señora le correspondia tan atenta, que apareciendosele y hablandole frequentemente le advertia como habia de evitar los peligros. Baste decir para evidente prueba de la mayor devocion de San PEDRO THOMAS con la Santisima Virgen, que el fuego del amor suyo le transformó de manera su corazon, que viviendo mas en él MARIA Santisima que PEDRO THO-

MAS

MAS, todos los movimientos y acciones suyas, eran de la Soberana Emperatriz; de donde provino la portentosa maravilla de hallarse en el corazon de San PEDRO THOMAS grabado y escrito con expresos caractéres el Dulcisimo Nombre de MARIA, á modo que en el de San Ignacio Mártir el Amabilisimo de JESUS.

Pasado al Convento de Caturno leyó la Sagrada Teologia y predicó con aprovechamiento de las almas: aquí alcanzó milagrosamente agua del Cielo con que socorrió á los vivientes, que perecian á los ardores del Sol y austeridad de los campos. Despues interpretó en París por quatro años al Maestro de las Sentencias, con admiracion de aquella Universidad: estando en este exercicio lo llamó su Reverendisimo General Fray Pedro Raymundo á Milan, para que asistiese al Capitulo General, en donde fue electo

con

con amplios poderes para Procurador General de la Curia Pontificia, que entonces residia en Aviñon de Francia, para donde se partió, y alli se hizo tanto lugar con el Sumo Pontifice, que lo era Clemente VI. y el resto de Cardenales y Nobleza, que no habia conversacion en que no se tratase de la Santidad de Fray PEDRO THOMAS, y mas quando conocian reformada aquella Corte, sin que los exercicios de su empleo y caridad le estorvasen el asistir el primero á las obligaciones de Religioso en su Convento.

Por este tiempo en que corria el año de mil trecientos cincuenta y uno, recibió de MARIA Santisima en la Vigilia de Pentecostés el singular favor de que enjugandole las lágrimas que vertia, por la persecucion que contra su Orden habia levantado la envidia, le prometió que su Religion duraria hasta el fin del Mundo, cuyo

pri-

privilegio habia alcanzado en el Tabor de Christo Señor nuestro, su gran Padre el milagroso Elias; esforzado con tan superior antidoto, é instado del Cardenal Talaitando, pasó á Paris á recibir el Grado de Maestro, y vuelto á Aviñon quiso el Pontifice Clemente VI. le asistiese en el último trance que ya miraba: y habiendo dispuesto con el Santo sus cosas, espiró alegre con la asistencia de tal Hijo.

En las Honras solemnes que se le hicieron, y en doce estaciones que tuvo el Cadaver en el camino, predicó en todas San PEDRO THOMAS con tanta facundia y erudiccion, que causó admiracion á los oyentes; donde recibió un singular favor de la Santisima Virgen, porque cerrado el pecho y enronquecida la voz por el largo camino y continuo trabajo, y precisado á predicar el último Sermon, ocurriendo al segurisimo patrocinio de

su

su Protectora y Madre, subió al Pulpito, y pronunciando su dulce Nombre, como siempre lo hacia, se sintió con tan clara y fuerte voz, y tan desahogado del pecho, que nunca la habia tenido; lo que no solo esta ocasion, sino en otras muchas testificó su Compañero haberle oido debaxo de secreto, haber recibido de la Santisima Virgen semejantes favores, y que los sentidos mas profundos de la Sagrada Escritura que no alcanzaba su inteligencia, esta Doctora de la Iglesia y Maestra de los Apóstoles personalmente se los enseñaba: á lo que correspondiéndole agradecido, escribió entre otros muchos un Libro en defensa de su limpieza y Purisima Concepcion de culpa original, y de otras excelencias suyas; y con tan realzada sabiduria, que muchos Escritores se han valido de su autoridad en defensa de este Misterio, el que han ce-

le-

lebrado con encomios singulares, como testifica Wadingo, de la Religion Seráfica, en su vida § 6.

Sepultado Clemente, eligieron en su lugar al Cardenal Obispo de Ostia Estevan Lemonicense, que se llamó Inocencio VI. y este Pontifice lo hizo su Apostólico Nuncio para que sosegase, como lo consiguió, las cruelisimas enemistades que tenian las Republicas de Genova y Venecia: hizolo tambien Nuncio de la Corte de Nápoles para componer gravisimos negocios con la Reyna Doña Juana, cuyo empleo exerció con el mejor fruto que esperaba. El año de mil trecientos cincuenta y quatro lo hizo Obispo de las Iglesias de Pacta y Lipara, ambas en Sicilia, y luego lo envió por Legado á Latere al Rey de Rucia Estevan, para que en aquel Reyno compusiese cosas pertenecientes á la Fé. Despues lo envió

por

por Nuncio al Rey de Ungria Ludovico, y á la Señoria de Venecia, para establecer entre ellos pazes. Tambien lo euvió por su Nuncio al Emperador de Grecia Juan Paleologo, en cuya jornada padeció una grave enfermedad en Chipre, de que convalecido pasó á Jerusalén: vuelto á Chipre dió el Cielo á conocer su Santidad, por un Cometa de fuego que se dexaba ver de noche sobre la celda del Santo. Aqui sacó á muchos Armenios de sus errores y confirmó á los Católicos en el concepto de su heroyca virtud.

Obligado el Pontifice Inocencio del alto desempeño y méritos crecidos de San PEDRO THOMAS, lo trasladó á la Iglesia de Corón en la Señoria de Venecia; y á diez de Mayo de mil trecientos cincuenta y nueve, le dió su plenaria potestad y jurisdicion como Legado á Latere, sobre

bre todo el amplisimo Patriarcado de Constantinopla, Reynos de Chipre y Creta, Arzobispado de Smyrna, Atheniense, Tabano, Corinthiense, y todas las anexâs Provincias, con suprema autoridad de alistar Soldados y formar Exercitos armados con la señal de la Cruz en el pecho ó en el hombro, para resistir á los Moros por mar ó por tierra. Demas de esto lo hizo General y Supremo Inquisidor contra Hereges y Cismaticos, cuyas confianzas indican bien el credito que tenia con el Pontifice.

Obediente á la Silla Apostólica puso en execucion sus oficios, y á costa de sudores, sabiduria y prudencia, dilató los fines de la Iglesia, destrozó á los Sarracenos, reduxo á los Hereges de Creta, quemó al Hereciarca de ellos, esperó á los Cismáticos con valor, visitó y reformó su Iglesia, alcanzó un hijo varon al Principe de

Ar-

Arcadia, aplacó una tempestad en el mar, libró á toda la Isla de Chipre de peste, ungió y coronó á Pedro por Rey de Chipre, con quien noticiado de la muerte del Pontifice Inocencio, volvió á Aviñon.

Corria ya el año de mil trecientos sesenta y tres quando San PEDRO THOMAS llegó á la Corte, y hayó puesto en el Solio de San Pedro á Grimaldo Grifato, Monge Cluniasense, que en su exâltacion se llamó Urbano V. este Pontifice luego que se vió con el Grucero de la Iglesia en la mano determinó levantar Exercitos Cruzados, para que unidos con el Emperador de Grecia, socorriesen á los Christianos Orientales contra los Turcos, y procurasen la conquista de la Tierra Santa: en este tiempo llegó á besarle el pie San PEDRO THOMAS, y dandole cuenta de los sucesos de su Legacia, se admiró el Papa de sus traba-

jos, y de lo mucho que habia servido á la Iglesia: luego lo envió por su Legado á Látere para la Conquista de los Santos Lugares, é interin le daba el Despacho lo honró con el Arzobispado de Creta, reteniendo las rentas del Obispado de Corón, y antes que se partiese de Aviñon lo hizo tambien Patriarca de Constantinopla: con toda esta autoridad llegó San Pedro Thomas al Estado de Florencia, con grandes dificultades unió á su Ilustrisimo Senado en la Liga Católica. Pasó á Bononia, y poniendola en paz restauró á su Universidad insigne: corrio á Ungria y con pocas palabras pasmó á diez Ungaros que lo venian á despedazar. Entró en Venecia con el Rey de Chipre, y predicando en Genova las utilidades de la concordia, le acometieron con piedras por Predicador de la paz, y habiendolas ajustado en aquella Señoría

con el Reyno de Chipre, se embarcó con el Rey y Exercito para hacer guerra á los Moros. Animó á los Soldados al asalto de Alexandria de Egipto, en la que entraron los Católicos por su oracion; pero luego que la saquearon, no obstante las profecias del Santo, se volvieron á sus Patrias y dexaron la Ciudad á sus habitadores Infieles, los que oyendolo predicar la Fé Catolica, le acometieron con saetas y dardos, y habiendole herido gravisimamente, lo levantaron del suelo los Católicos y embarcandolo en la Nave, pasó el golfo rodeado de dolores: asi llegó á la Ciudad de Hiscosia, donde prohibió el comercio con los Moros por el buen nombre de la Christiandad. Pasó á Famagusta, donde se sintió agravado de las heridas y se fue á posar á su Convento del Carmen, disponiendose para la muerte, de cuyo dia le avisó

MARIA Santisima, y entre tanto se acercaba edificò al Convento y á toda la Ciudad con los heroycos actos de todas las virtudes.

Las que quedaron tan firmes en la memoria de aquel Convento, que siempre observó la Regla primitiva, y sin mitigacion, que habia guardado el Santo hasta el año de mil quinientos sesenta y dos, que renaciendo en España la Reforma y restauracion de la misma Regla por la Gloriosa Madre Santa Teresa de Jesus, arrestaron los Moros á aquel Monasterio, que el habia guardado hasta aquel dia, cediendo en la Santa Virgen San Pedro Thomas su valiente espiritu, como lo anotó el Ilustrisimo Yepez en la Vida de la Santa Madre, lib. 2. cap. 8. con lo que parece quiso manifestar el Cielo que no solo alcanzó el Santo de la Santisima Virgen la perpetuidad de su Religion, sino tambien la fir-

En-

En estos exercicios, y fortalecido con los Santos Sacramentos, lo halló el dia seis de Enero de mil trecientos sesenta y seis el Juez de vivos y muertos, Remunerador de trabajos, que se lo llevó de poco mas de cincuenta años, dos horas despues de haber anochecido, á coronarle con las Aureolas de Virgen, Doctor y Martir. Este es un diseño de la Vida del portentoso Padre San PEDRO THOMAS, que latamente escribieron Fray Juan Faventino del Orden Serafico, agradecido á un portentoso milagro que con él obró el Santo: Filipo Macerio Chanciller de Chipre, el Maestro Carante, Fray Lucas Wadingo, Fray Pedro de la Epifania y otros.

La noche que esprió el Santo, se dexó ver en su Cuerpo una milagrosa luz, que no permitió por mucho espacio exâminar en el Cadaver, hasta que mas templados sus resplendo-

Padre Fray Pedro de la Epifania, Historiador de su Vida. Pues para que todos los habitadores de nuestra America (ojalá se estienda á quantos moran en el Mundo) sepan el Medico que han de llamar en el conflicto de las enfermedades contagiosas, especialmente los pobrecitos que carecen del humano socorro, á quienes ya las viruelas, ya los tabardillos ó ya otros landres pegajosos, tálan sus casas, infestan sus chozas y destrozan sus familias: ha dispuesto un Sacerdote, á instancias de muchos devotos experimentados de los favores que han recibido del Señor San PEDRO THOMAS, el corto tributo con que han de acudir al Santo para implorar su patrocinio. Remedio el mas eficaz que quantos puede ordenar la Medicina; y es un reducido Quinario, en veneracion de las cinco letras de que se compone el Dulcisimo Nombre de MARIA, que

con

con buril indeleble esculpió el amor en la tabla del corazon del Santo, correspondientes á las cinco especiales virtudes que entre otras muchas resplandecieron. Y nos cifra el Nombre de MARIA; la misericordia con los próximo en la M, el amor de Dios en la A, el retiro del Mundo en la I, y el abatimiento de su Persona en la A: de cada qual se hará mencion en cada uno de los cinco dias, para que los que le hicieren al Santo el pequeño obsequio de su Quinario, procuren imitarlas y pedirle por ellas les alcanze de Dios nuestro Señor la gracia que mediante su intercesion solicitan.

TIEMPO.

SIendo el dia diez y siete de Febrero el solemnisimo en que la Sagrada Religion del Carmen celebra la Fiesta del Santo, será bien comen-

zar este Quinario el dia doce de dicho mes para acabarlo el diez y seis que es la vispera del Santo; pero como ni el favor se estreche á espacios, ni la urgencia se ligue á terminos, podrá hacerla cada uno en qualquiera semana del año y repetirla quantas veces le dictare la devocion, ó lo pidiere la necesidad. Mas siempre será del agrado de Dios nuestro Señor, que los dias que se comienza y acaba confiesen y comulgen las personas que procuran la proteccion del Santo para el alivio de sus angustias.

MODO

COmo en qualquier genero de composicion, segun asegura Macrovio en sus Saturnales y en su practica Novarino, la distincion y el orden faciliten la inteligencia, descansen el dis-

discurso, den hermosura á las obras y á las acciones lustre, se hace forzoso el expresar el metodo que deben seguir los que hicieren este Quinario.

Lo primero, se pondrán de rodíllas delante de una Imagen del Santo, que han de procurar tener, y que le arda á lo menos una vela, sino fuere tan desdichada la persona que no tenga para comprarla.

Despues se hará la señal de la Cruz, y considerará cada uno que se pone en presencia de Dios nuestro Señor á pedirle mercedes sin mérito alguno de su parte, y solo confiado en la inmensa largueza y amparo del Señor San PEDRO THOMAS.

Luego hará con dolor verdadero de sus culpas el Acto de Contricion que aqui se pone, y despues rezará la Oracion de todos los dias, la qual acabada dirá cinco veces el Padre nuestro y Ave Maria con Gloria Pa-

tri,

ri, en reverencia de las cinco letras del Dulcisimo Nombre de MARIA y de las cinco virtudes del Señor San PEDRO THOMAS, á quien de corazon le suplicará le alcanze de la Divina Magestad el bien que solicita si es para gloria suya.

Dichos los cinco Padre nuestros y Ave Marias, rezará la Oracion que para cada dia señala: y luego que la finalize dirá la Antifona y Oracion del Santo, que se pone á lo ultimo, que es la misma que para el Oficio Divino le tiene concedida la Santa Iglesia á su Religion. Despues para mayor merito, si quiere rezará los Gozos al Santo, y se concluirá todo alabando al Santisimo Sacramento y á nuestra Señora la Virgen MARIA.

El primer dia se dará una limosna á quien por Dios la pidiere: el segundo se tomará una diciplina: el tercero se ayunará: el quarto se tracrá

ra un cilicio ó cadenilla: y el quinto se dexara alguna cosa de la ordinaria comida: todo se hará segun pudieren las personas y el Confesor prudente lo regulare; pero en cada dia se traerá á Dios presente, y meditará un paso de la Sagrada Pasion de nuestro Señor Jesu-Christo, que ha de ser el principio y fin de nuestras acciones y movimientos.

ACTO DE CONTRICION.

SEñor mio Jesu-Christo, Dios y Hombre verdadero, Criador y Redentor mio, aquí se postra á vuestras divinas plantas la mas ingrata de todas las criaturas, pues exceden

den mis pecados á todos los momentos que he vivido: ya, Señor, por dignacion vuestra conozco lo abominable de mis culpas, y detestándolas con toda mi alma, me pesa de todo mi corazon haberlas cometido, solamente por ser ofensas hechas contra tí, y ser tú quien eres, tan bueno y digno de ser amado. Propongo firmisimamente el no volver á caer en ninguna de ellas, y espero de tu benignisima piedad me has de perdonar las cometidas y concederme una entera Confesion y arrepentimiento de to-

das.

das, por los méritos de tu Soberana Vida Pasion y Muerte. Amén.

Oracion para todos los dias.

OMNIPOTENTE Y ETERNO Dios, Criador de todas las cosas, Uno en Esencia y Trino en Personas, cuyo inefable Misterio con todos los Articulos que cree y confiesa la Santa Iglesia Católica, Apostólica, Romana, rendidamente confieso y creo, como uno de sus hijos y miembros, y en cuya conformacion y creencia viviré gustoso y quiero exha-

lar

lar el último aliento de mi vida. Yo te bendigo y doy gracias, porque entre las Almas puras que has criado para el lustre de tu Militante Iglesia, infundiste en el Cuerpo de tu valeroso Mártir San PEDRO THOMAS un tan capaz espiritu que ni lo atemorizaron las penas, ni lo engrieron las dignidades, ni lo turbaron las persecuciones, ni lo vencieron los peligros, antes bien corriendo por honor tuyo todo el estudio de las lides, dió la última respiracion en defensa de tu Santo Nombre. Humildemen-

mente te suplico que pues en premio de las batallas de la temporal vida, lo coronaste en la eterna con la laureola de Virgen, Doctor y Mártir, y lo constituiste en tu Iglesia por especial Abogado contra todo género de Peste y Epidemia: asi á mi me concedas mediante su patrocinio, que de corazon imploro, el que resistiendo á las asechanzas del comun enemigo, venza sus ardides por tu gracia, y sea libre de toda enfermedad contagiosa, para que sin el estorvo de sus furias y fiereza, alabe de modo

tu poder en este Mundo, que merezca continuar tus aplausos en la Gloria. Amén.

Aquí se rezarán los cinco Padre nuestros y Ave Marias, cada uno con Gloria Patri, &c.

PRIMERO DIA.



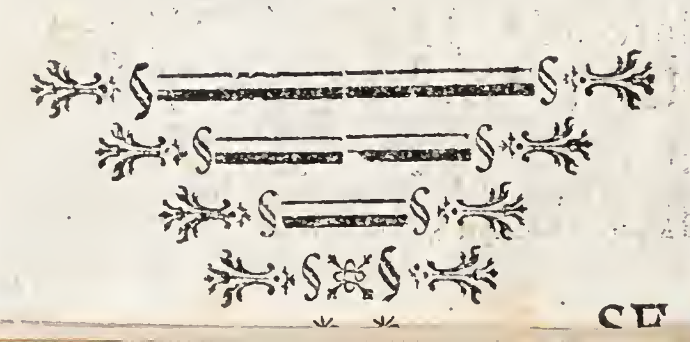
Misericordia de San Pedro Thomas.

ORACION.

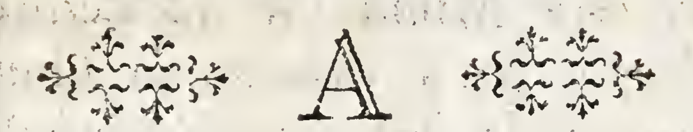
BEnditisimo Dios y Padre de nuestro Señor Jesu-Chris-

Christo, Padre de misericordia y Dios de todo consuelo, yo te bendigo, alabo y glorifico por haber enriquecido el Alma de tu Inclito Martir San Pedro Thomas, con el tesoro de una misericordia tan benigna, que no hubo peregrino que no hospedase, pobre que no remediase, huerfano que no amparase, viuda que no patrocinase, afligido que no consolase, errado que no encaminase, enfermo que no curase: suplícote, Señor por los méritos de tan gran General y piadoso Padre, que asi como viviendo

en este Mundo le concediste: el que por su oracion se liberrase de la Peste el Reyno de Chipre, me alcanze ahora que reyna en tu Gloria, se ahuyente de mí todo contagio, y el que compadeciendome de las miserias de mis prógimos: exercite en ellos todas las obras: de piedad, que nos disponen á cantar eternamente tus misericordias. Amén.



SEGUNDO DIA.



Amor de Dios de San Pedro Thomas.

ORACION.

AMorosisimo Señor, Dios y Criador nuestro, que entre las criaturas racionales que formaste del polvo de la tierra para que te sirvieran y amaran, una de ellas fue tu esclarecido Doctor, Virgen y Mártir San Pedro Thomas, en cuyo pecho se levantaron tales llamas del zelo de tu hon-

ra

ra y amor Divino, que sin poder contenerse en sus señaladas lindes y propios espacios, discurrió como Serafin alado y encendido por varias partes Reynos y Provincias, sulcando mares, rompiendo tierras, posponiendo fama, tolerando injurias, á fin de arrojar de sí centellas á los corazones de los Fieles, encendiendo en caridad y rayos abrasadores á los Infieles y Cismaticos, para alumbrarlos ó confundirlos, como lo consiguió, triunfando en Jerusalén de los Moros, destruyendo la heregia, en Creta

unien-

uniendo Ungaros y Venecianos, con otras portentosas acciones que fueron parto del fuego de su amor. Te suplico, por los incendios de caridad con que este hombre Seráfico agregó tantas almas á tu Iglesia, me concedas que de aquí adelante se emplee mi alma, sin intermision de un momento, en tu amor: dame, Señor, si es posible, el amor con que me amas tú á mí, para que con él te ame yo á tí. Conozco, Dios mio, que naci para quererte, y asi nada quiero que tú no quieras, si quieres que

pa.

padezca vengan tribulaciones, si gustas enviarme necesidades estoy pronto á sufrir sus desdichas, quiero que en todo se cumpla tu voluntad y es mi voluntad (ojala y si la viera cumplida) que mi alma, ni ninguna de las que están y han de estar en el Mundo hasta el fin de él, nos apartémos un punto de tí, sino que caminando por las sendas de tus amabilisimos mandamientos, lleguémos á aquella mancion feliz donde tendremos seguro el estar sin fin amandote á tí. Amén.

TER-



Retiro del Mundo de San Pedro Thomas.

ORACION.

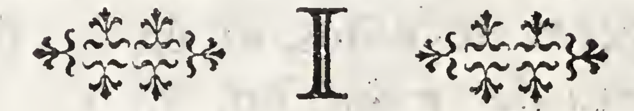
SApientisimo Jesus, Redentor y Padre nuestro, Maestro mio, y Padre nuestro, que en las Aulas que abriste en la Universidad de este Mundo nos enseñaste que el unico sendero que hay para caminar en pos de tí al Cielo, és el despego de la tierra, de cuya leccion se aprovechó tanto tu Glorio-

rioso Siervo San PEDRO THOMAS, que no solo abandonó Patria y Padres, sino que desprendiendose de todo lo terreno se guareció en los Claustros Carmelitas de la Religion de tu Santisima Madre, donde vivió con tal retiro y abstraccion de criaturas, que en varias necesidades que no tuvo á quien pedir un socorro, y aún exâltado á los tronos mas sublimes por los bullicios de las Cortes, andaba en este Mundo como si no viviera en él. Ruegote por la intercesion de Santo tan contemplativo, me

con-

concedas el que dando de mano á todo lo transitorio, solicite solo lo perpetuo y medite de continuo la permanencia de aquellos Palacios, que para los que te buscan en esta vida tienes preparados en tu Gloria. Amèn.

QUARTO DIA.



Inocencia de vida de San Pedro Thomas.

ORACION.

SUpremo Dios y Señor mio, Fuente de toda pureza, cu-

cuyas graciosas aguas hacen inmaculadas á tus criaturas, beneficio que desfrutó tu Purisimo Martir San PEDRO THOMAS, quien guarneciendo la Joya de su alma, desde la ininfancia tierna con tu soberano temor, la conservó toda su vida con los candores de la Inocencia, sin admitir ni en los jugetes de niños, ni en los fervores de mancebo, ni en los alientos de varon, obra ó palabra que tiznase su blancura, como lo testimoniaron la luz sobrenatural que rodeó su Cuerpo en el túmulo; el licor sua-

vi-

visimo y odorifero balsamo que con pasmo del Orbe manó su Cadaver: encarecidamente te pido, por la fragrante limpieza de varon tan puro, que pues tu solo eres restituidor de la Inocencia, me concedas aquellas lágrimas que laban las manchas de las culpas y vuelven á los pecadores á tu amistad. Limpia, Señor, con ellas mis delitos, y haz que purificado de mis maldades no vuelva yo á pisar el lodo de la babilonia del Mundo, ni á revolcarme en los cenegales de la tierra, sino que justificandome

mas

mas y mas cada dia, merezca seguir las huellas del Cordero Soberano, hasta lograr el bendecirlo con aquella dichosa innumerable turba que viste Estolas blancas en tu Gloria. Amén.

QUINTO DIA.



Abatimiento de su Persona de San Pedro Thomas.

ORACION.

CLementisimo y Sempiterno Dios, que criaste admi-

mirablemente al hombre, y mas abmirablemente lo redimiste, enviando al Mundo para obra de tanta excelencia á tu Unigénito Hijo mi Señor Jesu-Christo, se abatió del Solio de su Divinidad á tomar nuestra humana naturaleza, enseñandonos desde los atrios del Pesebre hasta la catedra de la Cruz, que solo la humildad es la basa de toda elevacion, doctrina que tu Ilustre Martir San PEDRO THOMAS aprendió tan intrañablemente, que aún elevado á los mayores puestos y Dignidades de la Iglesia, se

pu-

publicaba el un vil hombrecillo y muy pecador, pidiendo antes de morir un pobre saco ó Abito roto de su Religion, para vestirselo con una soga al cuello y confesar que merecia por sus culpas la muerte mas afrentosa, acciones que manifestaban el corazon humilde en que cimentó la crecida fabrica del palacio de sus virtudes, cuyos buques los dilató tanto la depresion de si mismo que cupiese en él grabado el Dulcisimo Nombre de MARIA. ¿Y qué se le pedirá á Santo tan devoto de esta Di-

vi-

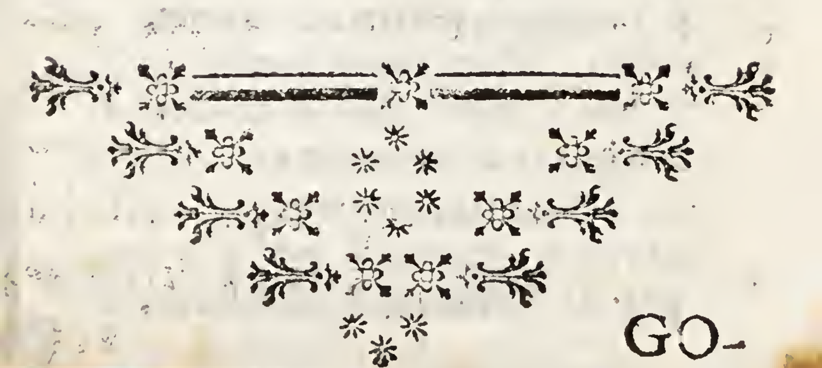
vina Emperatriz, por su Nombre Soberano, que luego al punto no se constituya Abogado en tu Tribunal y presencia? Pues, piadosisimo Padre mio San Pedro Thomas, yo confiado en tu benigna proteccion me postro á tus plantas y te pido por el Dulcisimo Nombre de MARIA, me libertes de la necesidad en que me hallo, y que tan repetidamente te suplico. Alcanzame de Dios nuestro Señor un conocimento de mi propia vileza, para que meditando lo que fui, soy y he de ser, solo aspi-

pire á conseguir la gracia, que es el premio de la humildad verdadera. Estiendase tu patrocinio á remediar las necesidades de nuestra Madre la Santa Iglesia Católica. Consigueles el alivio á las Benditas Almas del Purgatorio, paciencia á los atribulados, consuelo á los cautivos, auxîlio á los moribundos, arrepentimiento á los pecadores, socorro á los encarcelados, amparo á los pobres, fortaleza á los flacos, perseverancia á los justos, hospedage á los peregrinos, salud á los enfermos, puerto á los na-

ve-

vegantes, y á todos mis Padres, Parientes, Amigos, Bienhechores, encomendados, y á quantos por qualquier título debo tener presentes con Dios nuestro Señor, el favor especial que á todos nos mire con ojos de misericordia, para que en nada nos apartemos de tu santisima voluntad. Amén

JESUS.



GO-

GOZOS
AL PRODIGIOSO PATRIARCA, OBISPO, ARZOBISPO, DOCTOR Y MARTIR
S. PEDRO THOMAS,

que será culto agradable se digan cada dia.

¡O Mártir de Alexandria
Pedro Thomas celestial!
libranos de todo mal
por el Nombre de MARIA.

De Padres pobres naciste,
y tambien pobre te criaste,
como pobre mendigaste,
y hasta morir pobre fuiste:
Riquezas solo tuviste
de infusa sabiduria:
libranos de todo mal
por el Nombre de MARIA.

De

De Dios el santo temor
desde Niño hizo á tu pecho
un florido y casto lecho
donde descansó su amor:
Tus acciones al Señor
siempre llevaron por guia:
libranos de todo mal
por el Nombre de MARIA.
A los Claustros del Carmelo,
dandole al mundo de mano,
te recogiste temprano
por madrugar para el Cielo:
De Elias el fogoso zelo
en tus palabras ardia:
libranos de todo mal
por el Nombre de MARIA.
Tu estreno en la Religion
con presta solicitud,
fue practicar la virtud,
y dar de ciencias leccion:
En Paris y en Aviñon
asombró tu Teologia:
libranos de todo mal
por el Nombre de MARIA.

Tus

Tus nombres PEDRO y THOMAS,
te muestran piedra y abysmo,
piedra del Catolicismo,
y abysmo: ¿qué tal serás?
Pues la Iglesia mas y mas
sus creditos de tí fia:
libranos de todo mal
por el Nombre de MARIA.

General Inquisidor
fuiste, Legado y Patriarca,
Obispo, Arzobispo, y Arca
del Crucero y de su honor:
Con esfueszo y con valor
destrozaste la heregia:
libranos de todo mal
por el Nombre de MARIA.

Contra la Peste Abogado
te conoce el Mundo entero,
y por su Patron primero,
Chipre te tiene jurado:
Con dardos fuiste pasado
por la Fé en Alexandria:
libranos de todo mal
por el Nombre de MARIA.

El

El hermoso resplandor
de tu Cuerpo ya difunto,
y el manantial ó conjunto
de aromas en tu sudor:
Pruebas fueron de dolor
que en la vida difundia:
libranos de todo mal
por el Nombre de MARIA,

MARIA su Nombre sagrado,
porque conozcan quien eres,
con expresos caractéres
puso en tu pecho grabado:
Corazon tan señalado
¿quantos méritos tendria?
libranos de todo mal
por el Nombre de MARIA.

¡O Martir de Alexandria
PEDRO THOMAS celestial!
libranos de todo mal
por el Nombre de MARIA.

ANTIPHONA.

ISte Sanctus pro Lege Dei sui certavit usque ad mortem, & á verbis im-

impiorum non timuit: fundatus enim erat supra firmam petram.

℣. Gloria & honore coronasti eum Dómine.

℟. Et constituisti eum super opera manuum tuarum.

OREMUS.

SAncti Petri Thomæ Martiris tui, atque Pontificis, quæsumus Dómine, meritis & intercessione placatus, veniam delictorum nobis tribue, & ab omni pestilentiæ, morbo nos liberos esse concede. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Filium tuum, &c.

Los que no supieren Latin dirán la siguinete

ORACION.

POR los méritos è intercesion de San PEDRO THOMAS tu Mártir y Pontifice, te rogamos, Señor, que aplacado nos des perdon de nuestros delitos, y nos concedas ser libres de toda enfermedad de pestilencia: por Jesu Christo tu Hijo nuestro Señor. Amén.

LAUS DEO.

Un Padre nuestro y una Ave Maria por las Almas del Purgatorio.